

## Sección Ensayos y Revisión

# El abandono infantil y sus repercusiones Una mirada fenomenológica existencial

Child neglect and its repercussions  
An existential phenomenological look

Julie Paola Lizcano Roa  
Bogotá, Colombia

*Debemos aprender a vivir juntos como hermanos o perecer juntos como necios.  
Martin L. King*

### Resumen

La escasez de estudios en materia del abandono infantil determina un desconocimiento bastante importante de la tipología de maltrato infantil, considerada hoy por hoy como la de mayor incidencia, tanto a través de estudios nacionales como internacionales. De ahí la importancia de escribir un ensayo psico-filosófico en torno al tema del abandono infantil desde una mirada fenomenológica existencial que nos permita comprender este fenómeno de una manera más profunda.

### Palabras clave

Maltrato psicológico, maltrato emocional, abandono infantil, fenomenología existencial.

### Abstract

The scarcity of studies on child abandonment determines a fairly significant lack of knowledge of the characterization of child abuse, considered today as the one with the highest incidence, both through national and international studies. Hence the importance of writing a psycho-philosophical essay on the issue of child abandonment from an existential phenomenological perspective that allows us to understand this phenomenon in a deeper way.

### Keywords

Psychological abuse, emotional abuse, child abandonment, existential phenomenology.

### Introducción

Siempre se ha pensado que el entorno que rodea un niño juega un papel fundamental, tanto para su crecimiento personal como para su formación psíquica, aquí la importancia de la función de los adultos como padres o madres de estos. Los padres por un lado están comprometidos con la separación diada madre-

hijo de forma que el niño logre constituirse como un otro independiente y las madres desde la gestación, de las interacciones tempranas madre-bebé, brindándole las primeras experiencias de placer y displacer. La investigación y la evidencia muestran que tanto el maltrato como el abandono están relacionados con consecuencias negativas a corto y largo plazo en la salud mental y física del niño/a, en su capacidad de aprendizaje, en su rendimiento académico y en su desarrollo social y de comportamiento (Agesta, 2015). "El maltrato infantil es un círculo vicioso y un síntoma de que los padres tienen problemas. No desaparece ignorándolo y no se puede tratar castigando a los padres" (Rahman, s.f p. 1). Si entendemos y comprendemos lo que es el maltrato infantil, cómo ayudar a familias con problemas y que el maltrato infantil se debe notificar cuando se vea, puede ayudar a proteger a los niños y a enseñar a las familias a vivir juntos y a enfrentarse a las crisis familiares de una manera más adecuada.

Hoy por hoy es de gran importancia hablar de primera infancia y abandono en nuestro país (Colombia), y obviamente se suma a lo anterior la formación de la personalidad y la estructura familiar del infante. Sin embargo, las condiciones estructurales con las que conviven los niños de ahora, como lo son la pobreza extrema y donde los gobiernos locales y nacionales han abandonado la calidad de vida de estas personas dejándolos a la deriva, sin un soporte psicológico y económico.

Por ejemplo, Constanza Alarcón, Secretaria Técnica de la comisión Internacional de la primera infancia de la República de Colombia, resalta que existen cinco millones de niños en primera infancia, dos millones doscientos están en condición de pobreza y el 30% de ellos en condición de pobreza extrema. Es así que el estado colombiano debe continuar luchando por garantizar los derechos de los niños y niñas con el fin de que las familias se sientan apoyadas, pues no se pue-

de seguir permitiendo que los infantes sigan siendo abandonados, ya que, junto a la drogadicción son dos de las temáticas que más relevancia tienen y de las cuales más preocupados deberíamos estar, como resalta Acevedo, Gallego y Gómez, (2017):

*Esto quiere decir que la atención integral a la infancia es uno de los factores primordiales a nivel social, cultural y político, y por ende responsabilidad de toda una comunidad, poder garantizar el destierro de la pobreza. (p. 140)*

Y es que cada año, cientos de miles de niños sufren maltrato y abandono en Colombia. Esta es una tragedia que puede suceder en cualquier lugar del mundo, que nos afecta a todos y que conlleva graves consecuencias. Según estudios de UNICEF en América Latina, seis millones de niñas y niños son agredidos severamente por sus padres o familiares y 85 mil mueren cada año como consecuencia de estos castigos, lo que indica claramente que es una situación dramática y grave que se debe estudiar e intervenir (UNICEF, s.f).

En Colombia, desde el 2008 hasta el 2011, 3.280 menores de edad llegaron al ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) en busca de protección después de ser abandonados. En el 2008 se reportaron 818 casos; en el 2009, 794 y en el 2010, 836, y con los 832 registrados en los 10 primeros meses del 2011, todo indica que la problemática va en aumento (Sanín, 2013). Según cifras del ICBF, citadas por el periódico El Tiempo, en Colombia 44.290 menores de edad están bajo protección de dicha entidad al haber sido retirados del cuidado de sus padres, en gran parte porque no responden por ellos. De estos menores, hay más de 9.700 niños y adolescentes declarados en situación de adoptabilidad, muchos de los cuales son grupos de hermanos. (Sanín, 2013)

En cuanto a las perspectivas o enfoques, se han podido identificar tres tendencias: una histórico-social, que aborda el abandono desde el contexto histórico y los aspectos sociales y discursivos que han estado en relación con él. Una tendencia que se ha centrado en el fenómeno con una mirada objetivista, en tanto que ha buscado medir los factores etiológicos y/o el impacto que este genera en los niños. Finalmente, un enfoque que pone el énfasis en el sujeto y en el discurso del mismo, así como en el de las instituciones. (Sanín, 2013)

Es poco lo que se ha estudiado del fenómeno del abandono en Colombia, incluso Moreno (2002) enfatiza en la escasez de investigaciones sobre el abandono, ya que la mayoría se centran en el maltrato infantil en un sentido amplio, estudiándose de manera privilegiada el maltrato físico y en los últimos 15 años el abuso sexual, como una forma de maltrato.

A pesar de que es difícil ser padres hoy en día, y que no venimos con una guía al mundo de cómo serlos, las expectativas irreales para con los niños, las crisis familiares frecuentes, la pobreza, las discapacidades físicas, el estrés, la falta de sistemas de apoyo en la comunidad, el abuso de sustancias tóxicas, los problemas de salud mental y la violencia doméstica en el

hogar son factores de riesgo que contribuyen al maltrato y al abandono infantil.

Rahman (s.f) a su vez resalta que el abandono es la falta de atención a las necesidades básicas de un niño. Existen cuatro tipos: **El abandono físico** es una supervisión inadecuada y/o poco segura del niño. **El abandono médico** es negarle al niño la atención médica que necesite o un tratamiento médico que se le haya prescrito, el cual podría incluir nutrición, hidratación y medicación apropiadas. **El abandono educativo** es el incumplimiento de las leyes del estado respecto a educación infantil obligatoria. **El abandono emocional** es ignorar las necesidades del niño para poder tener un desarrollo social y emocional normal.

Es considerado maltrato infantil a toda acción por parte de los padres o de aquellos que estén a cargo de un niño dentro de un hogar, que les genere problemas a nivel físico y psicológico (Sauceda y Martín, 2016). Dentro del maltrato infantil no existe conciencia de protección hacia los niños, es decir, el maltrato se convierte en un abuso que va en aumento, pues hablar de maltrato se ha convertido en un nivel de riesgo en contra de los niños y niñas, que no son cuidados por sus tutores, padres de familia o responsables adultos. Se encuentran entonces ciertos patrones de conducta que pueden dar una identificación y una caracterización de que existe cierto tipo de maltrato. Por otro lado, la UNICEF (citado en Arredondo et al., 1998) define al maltrato infantil como:

*Niños que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, sexual o emocional, sea en el grupo familiar o en el entorno social. El maltrato puede ser ejecutado por omisión, supresión o transgresión de los derechos individuales y colectivos e incluye el abandono completo y parcial. (p.19).*

El maltrato infantil se puede manifestar en la forma de: abuso físico, sexual, emocional, abandono físico, abandono emocional y por ser testigos de violencia. Una de las clasificaciones categoriza los tipos de maltratos según el ámbito en el que ocurre: maltrato intrafamiliar y maltrato extrafamiliar (Arredondo et al., 1998).

Cuando el maltrato ocurre dentro del ámbito familiar en el que se desarrolla el niño, el agresor puede ser cualquier miembro de la familia con el que vive el niño o niña. Puede aparecer como negligencia, abandono físico y/o emocional, sexual y Síndrome de Münchhausen por poderes. En tanto, el maltrato extrafamiliar, puede ser ejercido a un solo niño o en grupo. Dicho maltrato puede manifestarse como maltrato institucional (escolar, sanitario, jurídico), explotación laboral, abuso sexual, entre otros (Arredondo et al., 1998).

En definitiva, la falta de conocimiento de cómo ser padres, las expectativas irreales para con los niños, las crisis familiares frecuentes, la pobreza, las discapacidades físicas, el estrés, la falta de sistemas de apoyo en la comunidad, el abuso de sustancias tóxicas, los problemas de salud mental y la violencia doméstica en el hogar son factores de riesgo que contribuyen al maltrato y al abandono infantil. (Rahman, s.f)

El abandono es un fenómeno que se ha presentado en diferentes momentos de la historia de la humanidad donde niños, niñas y adolescentes se han visto afectados, pues les falta un ambiente familiar sano que les permita desarrollarse emocionalmente y psíquicamente dentro de un contexto intrafamiliar. Por ejemplo, cuando estos son abandonados se desatienden sus necesidades básicas como la alimentación, la salud, la recreación, la educación, entre otras. (Díaz, 2014)

Por otro lado, se logró determinar que las causas del abandono infantil es la vulnerabilidad, como lo son el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, características de personalidad impulsiva o violenta, etc. A su vez, se determinó que las personas adultas que abandonan o maltratan a los niños, niñas y adolescentes es porque tienen un nivel bajo de educación, una resiliencia baja, baja autoestima, son inmaduros emocionalmente y han sido maltratados y abusados durante sus infancias.

Finalmente, Díaz (2014) resalta que los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en una institución y que han sido abandonados manifiestan conductas inadecuadas, como berrinches, rebeldía, agresividad, ideas suicidas, aislamiento, etc. En lo que se respecta a aspectos cognitivos y sociales, indica que el abandono afectará en el aprendizaje, especialmente en el lenguaje. Para ello, es importante tener en cuenta que los psicólogos, los trabajadores sociales, todas las entidades de salud, el ICBF, etc. se hagan partícipes de las acciones que deberían convertir a estas instituciones en entes de formación y ayuda a estos niños y niñas que se encuentran desvalidos y en condiciones de abandono, para que prevengamos esas afecciones de aprendizaje y motivacionales que afectan tanto a estos niños y niñas.

### **Pero... ¿Qué es el abandono infantil?**

El abandono de niños se produce cuando un padre, tutor o persona a cargo de un niño lo abandona sin consideración alguna por su salud física, seguridad o bienestar. Si bien el abandono de niños generalmente implica el abandono físico (por ejemplo, al dejar a un niño en la puerta de un extraño cuando no hay nadie en casa), también puede incluir casos extremos de abandono emocional, como cuando un padre adicto al trabajo ofrece poco o nada de contacto físico o apoyo emocional durante largos períodos de tiempo. Lamentablemente, los niños abandonados — también llamados "niños desamparados" — que no tienen sus necesidades satisfechas crecen con baja autoestima, dependencia emocional, impotencia y otros problemas.

Existen diferentes formas de maltrato infantil, entre ellas encontramos el abandono infantil. Colombia como uno de los países más violentos del planeta según Pineda y Moreno (2008) hay diferentes tipos de violencia: violencia por conflicto armado, violencia por grupos criminales organizados, violencia cotidiana psicosocial y violencia intrafamiliar, siendo esta última la representación del maltrato infantil. Por ende, se demuestra que no solo existe la presencia de muertes violentas, sino que la familia también está inmersa en la problemática de niños, niñas y adolescentes cuya vida gira al desplazamiento forzado y al abuso sexual.

Según Pineda y Moreno (2008), hoy por hoy, el auge de la tecnología de masas y el virtualismo ha hecho que miles de niños, niñas y adolescentes sean sometidos a tratos indignos e inhumanos, dejando de lado su calidad humana. Teniendo en cuenta lo anterior, el 73.6% de los niños, niñas y adolescentes es maltratado en una sola forma o en varias. De este porcentaje, el 53.9% recibe algún tipo de violencia física y un 25.4% recibe violencia física grave.

Para concluir, el maltrato infantil es una enfermedad social presente en todos los sectores y clases sociales, producido por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos. Argumentando lo descrito párrafos atrás, el maltrato infantil presenta un sin número de variables asociadas; el riesgo aumenta en aquellos hogares monoparentales o en aquellos donde ambos padres son alcohólicos o adictos a las drogas, ya que no existe en el medio familiar un adulto que pueda contener el estrés del conflicto y proteger a los niños de sus efectos. (Pineda y Moreno, 2008)

Pino y Herruzo (2000) resaltan que el fenómeno del maltrato es un poco complejo, ya que tiene implicadas multitud de variables que pueden ocasionar consecuencias de diferente gravedad. A su vez, se han observado efectos a largo, mediano y corto plazo de los malos tratos como consecuencia de las lesiones físicas debido a un golpe intenso u otras secuelas psicológicas. Estos autores también nos hacen caer en cuenta que las diversas formas de maltrato son la base para poner en marcha programas preventivos y de intervención que poco se ven. Entre las diversas formas de malos tratos a la infancia, podemos destacar el *abandono físico*, tanto por ser la más frecuente como la menos estudiada. Las revisiones sobre el tema coinciden en señalar la pobreza como un factor claramente ligado al abandono, así mismo estos autores observaron que las madres negligentes que vivían en ambientes muy similares a otros no negligentes tenían una interacción psicológica muy diferente, sintiéndose solas y les falta el apoyo emocional.

Según Kempe en 1968 existe una explicación científica al maltrato infantil que se dio en Estados Unidos conocido como el "Síndrome del niño apaleado", de ahí las investigaciones dirigidas a explicar la etiología de los malos tratos a la infancia se fueron multiplicando. Por ello, no existe una definición única sobre el maltrato infantil aceptada universalmente. A pesar de ello, existe una correlación de que el maltrato infantil es aquel comportamiento activo o pasivo del padre, de la madre o de la persona responsable del cuidado del niño, que provoca un daño en su salud física o psíquica, repercutiendo en su desarrollo. (González, 1996)

Por último, González (1996) resalta que existen uno modelos explicativos que han estudiado las causas del maltrato infantil y están divididos en dos grandes partes: una de ellas, se encuentran aquellos modelos que afirman que el abuso infantil está causado por factores de naturaleza única, llamados *modelos unitarios*. Y, por otro lado, están aquellos modelos que sostienen que la etiología de esta disfunción está basada en múltiples factores, conocidos como *modelos multifactoriales o multicausales*.

En los últimos 20 años, se ha abordado mucho el tema de maltrato infantil, sin embargo, sigue siendo un tema escaso para trabajar por los profesionales que se enfrentan con estos temas en su trabajo cotidiano. Hoy por hoy, se destaca la necesidad de centrarse en los factores de riesgo implicados en cada tipo de maltrato infantil, ya que a veces es imposible en la práctica profesional encontrar manifestaciones bien delimitadas, una vez que lo habitual es encontrar indicadores mixtos, en los que prevalecen más manifestaciones de un tipo que de otro. (Moreno, 2001)

Por ello, según Moreno (2001), se puede observar que son muchos los factores o variables que sufre el menor dentro del maltrato infantil, pero en la actualidad es importante averiguar sobre la correlación que existe entre dichas variables y la tipología del maltrato infantil todo esto permitirá diseñar programas psicoeducativos que garanticen un éxito clínico y psicosocial específicamente en el abandono físico y la negligencia infantil. Por ejemplo, la investigación en torno al abandono físico y la negligencia infantil es escasa, lo que implica un desconocimiento y desprotección infantil, que parece tener cada vez mayor incidencia y un pronóstico muy desfavorable.

Por ejemplo, los niños indígenas han venido siendo muy importantes para la economía de un país o una cultura, sin embargo, con el neoliberalismo, eso se ha visto subyugado por trabajos forzados, convirtiendo a los niños, niñas y adolescentes en una fuerza más de trabajo, fácil de vulnerar, casi como una mercancía. (Medina, 2014)

El abandono infantil de acuerdo a Medina (2014), no es un problema solo de las familias disfuncionales, sino que hace parte de todo un conjunto social. El abandono, por ejemplo, es una de las tantas formas en los niños, niñas y adolescentes son violentados, después de haber sido maltratados millones de veces más. Así los niños, sin dejar a un lado los ancianos, son en gran medida por su condición de vulnerabilidad, víctimas de un sistema capitalista, en el que proliferan las desigualdades económicas.

Por otro lado, esa violencia que se genera por un sistema neoliberal capitalista produce patrones destructivos de violencia interpersonal que refuerzan la desigualdad social. También el racismo, el desempleo, la explotación económica, la decadencia, etc. son reforzados por la indignidad de ser una persona pobre. En conclusión, el dolor y el terror que causa la represión política y económica generan tal sensación de inferioridad que se traducen en acciones autodestructivas o comunales. (Medina, 2014)

Es importante saber que, en materia de abandono físico – negligencia infantil— como le llaman otros autores los estudios son relativamente escasos. La mayoría de ellos se centran en el maltrato infantil en el sentido más amplio, o en el abuso sexual, donde se incluyen todo clase de tipologías, o en aquellas formas de maltrato más evidentes de cara a la detección: como es el caso del maltrato físico, el más estudiado a lo largo de la historia, y el abuso sexual, el más investigado en los últimos veinte años.

## Y qué nos dice la fenomenología existencial sobre el abandono infantil

*“Solamente el ser humano de entre todos los seres, cuando está dirigido por la voz del ser, experimenta la maravilla de todas las maravillas: que lo que es, ES.”*  
Heidegger

La fenomenología, como sistema filosófico coherente, tiene sus orígenes formales en la obra de Edmund Husserl (1859-1938). A pesar de esto, el término fenomenología fue utilizado con anterioridad por filósofos tan importantes como Hegel (recordar su tratado capital Fenomenología del espíritu (1807)) y algunas de sus nociones conceptuales fundamentales están ya presentes en las reflexiones de Brentano y otros pensadores.

Se puede afirmar que, desde el punto de vista de la fenomenología, los dos hechos básicos que guían la investigación y que, dado el énfasis en el concepto de intencionalidad, se implican uno al otro, son la experiencia y el fenómeno. (Sassenfeld y Moncada, 2006)

En el plano epistemológico, se afirma que la fenomenología no se adscribe al ideal positivista de objetividad y neutralidad, ni a la noción primaria de un mundo objetivo independiente de quien lo observa. Por el contrario, se supone la continua co-constitución y co-construcción de la realidad a partir de la interacción inevitable entre persona y mundo (Halling & Carroll, 1999; Martínez, 1982; Yontef, 1998, 2004).

Por otro lado, en el plano metodológico, la fenomenología reconoce la necesidad de restringir los sesgos de la experiencia del investigador tanto como sea posible, aunque se admita que esta restricción nunca puede ser del todo satisfactoria. Así, desde una perspectiva operacional, un aspecto relevante del método fenomenológico es el proceso continuo y sistemático de refinamiento de la capacidad de darse cuenta del investigador y de reducción de cualquier prejuicio o preconcepción que se albergue respecto del fenómeno en cuestión. (Sassenfeld y Moncada, 2006)

Heidegger, en el párrafo séptimo de Ser y Tiempo, reconoció que el valor de la fenomenología reside en ser una posibilidad. Pues bien, las distintas extensiones de la investigación fenomenológica y su lazo intrínseco con las cuestiones del método llevan a prestar atención a la esfera del abandono, y especialmente a la cuestión de esta en su plano trascendental y psicológico, como resalta Brazier, (1993):

*Las posibilidades de crecimiento psicológico de un individuo están en proporción directa a la medida en la que las presuposiciones pueden ser puestas entre paréntesis. Como terapeutas, tenemos que examinar nuestro trabajo una y otra vez con el objeto de reconocer qué es lo que damos por supuesto, qué presuposiciones estamos haciendo. Esto no es fácil. Es la tentativa de ver lo que no estamos viendo. (p. 2).*

Martin Buber (1923) fue, tal vez, quien mejor graficó esta circunstancia: el ser humano se relaciona con el mundo y con los demás en dos formas complementarias y ambas son imprescindibles. Por un lado, el individuo sólo deviene verdaderamente humano en cuan-

to se relaciona, de manera personal y comprometida, de yo a tú; por otro, las exigencias prácticas de la vida le imponen la necesidad de establecer una relación impersonal y funcional con las cosas, de yo a ello. La pregunta que surge aquí es ¿qué pasa cuando esa relación entre yo-tú se rompe? ¿Cuándo no existe ese otro emocional como ocurre en el abandono infantil? Estos niños y niñas que se encuentran en abandono se hallan en una transformación existencial, o sea que estas personas cambian algunos puntos de vista con respecto a la vida, pues se encuentran en un gran vacío existencial, no quieren vivir la vida con la mayor intensidad posible, al contrario, se hunden en cuestionamientos existenciales que los llevan a generar psicopatologías a corto y largo plazo. Lo anterior se articula con lo que plantea Yalom (1985). Él señala que:

*Independiente de las circunstancias físicas de una persona, es responsable siempre de la actitud que asume ante su problema, particularmente las diferencias existentes entre las diversas actitudes de los individuos hacia el destino, algunos se entregan a la desesperación experimentando una muerte prematura psicológica y también sufren muerte prematura física, otros trascienden su destino (p.66).*

A pesar de que la fenomenología se aparta mucho del modo en que nos desenvolvemos y orientamos en la vida, no es imposible estudiar el fenómeno del abandono infantil, viéndolo no como algo particular, sino como algo universal. Para la fenomenología podría decirse que el fenómeno del abandono infantil no puede inferirse, solo puede experimentarse. La experiencia, en vez de recurrir a la interpretación, recurre a la descripción. (Martínez, 2012)

La experiencia, entonces, de estos niños y niñas abandonados son todas sus potencialidades y limitaciones que se consagran como ser-en-el-mundo. Al ser fenomenológico se interesaría por ver la experiencia como existente, vivenciada o experienciada. La fenomenología, por lo tanto, está inextricablemente vinculada a los procesos mentales, especialmente a los procesos de construcción de significado – he ahí la partida de la reflexión fenomenológica—. Husserl intentaba desarrollar una ciencia del fenómeno, un método que lograra clarificar la construcción de los significados y así poner “entre paréntesis” en un intento de acercarse más a la realidad en este caso un intento más por acercarnos a la realidad del abandono infantil. Según Martínez (2012), Husserl dice que el ser humano conoce el mundo a través de dos aspectos: a) la captación intuitiva y b) la integración significativa. En la captación intuitiva, la persona entra en contacto con el mundo a través de los sentidos, es un conocimiento inmediato y parcial. Ya en la integración significativa, el acto de conocer sólo se completa al integrar de manera significativa. No se habla de conocimiento total, pues este conocimiento total es algo imposible de alcanzar. Lo ideal es que los psicólogos, los trabajadores sociales, médicos, entes de salud ayuden a estos niños y niñas en condición de abandono a explorar sus procesos y sistemas de significación (a través del lenguaje). El reconocimiento de todo lo anterior puede servirle al equipo de salud a establecer una

comunicación e interacción más constructiva con los niños y niñas que están viviendo esta situación de abandono. La idea no es “corregir” al niño y niña en torno a lo que siente y piensa respecto a la realidad que está viviendo.

Según van Deurzen (2000), para la fenomenología todo lo que soy y hago está en relación con el mundo, por ello son unidad en cierto sentido, soy UNO con el mundo; cuerpo, mente y mundo funcionan en conjunción, y son parte del mismo fenómeno de la existencia humana y su conciencia. La postura fenomenológica parte de la idea de realidad (en este caso del abandono infantil) como relación o interacción, y como la imposibilidad de separar al sujeto (los niños y niñas) del objeto percibido.

Husserl sugiere que existen dos –fuerzas experimentales–, el noema (captación intuitiva) y la noesis –integración significativa– los cuales son inseparables, toda experiencia humana involucra ambos aspectos, independiente de si es una experiencia del pasado o del presente. Como ejemplifica Spinelli (2003), cuando se pide que se recuerde una experiencia del pasado, la experiencia es decir el noema van contenidos en ella, al igual que en la noesis, lo que sucedería con los niños y niñas abandonadas es que estos integrarían, significarían y organizarían la experiencia de una manera única y especial, pues cada experiencia es única, un fenómeno misántropo de la realidad.

Para Heidegger, el Ser del ser humano se distingue de los otros seres porque este se pregunta acerca de su ser; además, el ser humano se encuentra siempre en el mundo, nunca en aislamiento, no hay ser sin lugar, en el vacío o en la nada. El Ser y el mundo no son realidades independientes la una de la otra, sino que cada una existe a través de la existencia del otro. El Dasein<sup>1</sup>—es una situación que se está haciendo o construyendo a cada momento, es decir, el ser humano es siempre temporal y relacional. Así mismo, el enfoque médico desde Heidegger no resulta adecuado para comprender el Dasein, pues la experiencia que cada uno de los seres humanos tenemos existe para nosotros sólo en la medida que aparecemos en él; por ello, si deseamos entender nuestras experiencias no podemos poner entre paréntesis al mundo, sino que necesitamos comprenderlo. (Cohn, 2002)

En definitiva, la muerte, el dolor, el abandono, la tristeza hacen que la vida importe; es la experiencia lo que verdaderamente importa, más que la realidad objetiva. En conclusión, lo realmente importante es el tiempo vivido, no el tiempo explicado. Así mismo, la relación entre los niños y los entes de salud no puede mante-

<sup>1</sup> El Dasein Heideggeriano despertó el interés de la psicología debido a su renovada concepción del ser humano. Para Heidegger, el Dasein es siempre una relación con su propio ser, con características llamadas existenciales. En su obra “Ser y Tiempo”, el Dasein es presentado desde su cotidianidad como un ser-en-el-mundo, que siempre se está proyectando en las posibilidades de ser, las cuales constituyen su propio ser. Siendo-en-el-mundo, el Dasein no se muestra como un sujeto individualizado que representa objetos mentalmente. Por el contrario, se pierde en la impersonalidad del mundo compartido con los otros y establece relaciones funcionales con el entorno.

nerse como la de observador y observado, ni siquiera como la de ayudador y ayudado, sino que se requiere ser una relación que reconozca las características del ser-en-el-mundo, del ser-con. Finalmente, es importante recordar que no es posible arribar a los diagnósticos, explicaciones e interpretaciones, los cuales necesitan ser tratados con mucho cuidado, pues el ser humano habita en un mundo que no puede ser comprendido en aislamiento, sino en un siendo-con. Por otro lado, se encuentra el existencialismo sartreano el cual postula que la existencia precede a la esencia, como lo resalta Sartre (1978):

*El hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla. (p. 10).*

Pues el hombre debe crear un sentido para su propia vida (De Sá Oliveira, 2012), Sartre resalta que existir es irse inventando a sí mismo. La existencia entonces sería relacional, ya sea que estemos en relación con un objeto, con una persona, o con nosotros mismos. Cada persona se va construyendo a sí mismo en el mismo proceso de existir, el abandono vivido en la infancia no es una excusa para salir adelante y co-construirse a sí mismo.

Siguiendo a Sartre cada uno de nosotros se está construyendo y reinventando a sí mismo a cada momento. Ya que implica la posibilidad de reconstruirnos de maneras más favorables, incluso habiendo pasado por experiencias terribles como el abandono infantil. Sartre, por otro lado, como resalta Martínez (2012) toda conciencia o experiencia del mundo es siempre una conciencia de nosotros mismos, ya que nos captamos a nosotros en el acto de la experiencia. Somos nuestro comportamiento y nuestras elecciones; Sartre es consciente de que no todas las personas atraviesan por las mismas circunstancias mientras viven, es decir que la experiencia de abandono de cada persona es diferente para cada una de las que lo experimenta, sin embargo, Sartre es contundente al aclarar que, aunque cada uno tengamos un coeficiente de adversidad único y particular, todos por igual tenemos que responderle (no nos queda de otra) de allí estriba nuestra libertad y verdadero ser.

Finalmente, el ser humano es libertad: es decir que nuestro verdadero ser no está centrado tanto en lo que hagamos sino en cómo lo hagamos, lo cual siempre será algo transitorio y finito. La libertad implica responsabilidad, cada una de nuestras decisiones y nuestras elecciones van construyendo a la persona, de tal manera que quienes somos es nuestra propia responsabilidad, el abandono no debe ser una excusa para no responsabilizarnos de quienes debemos llegar a ser, pues la responsabilidad no es algo que podamos evadir, de ahí depende nuestro devenir, lo que somos es posibilidades, aquello que verdaderamente somos es algo siempre por crear.

## Conclusiones

Aunque el abandono infantil sea un tema poco tratado, es importante tomarlo en cuenta y empezarlo a trabajar desde diferentes perspectivas (psicológica, filosófica, pedagógica, etc.), a su vez asegurando el tratamiento emocional y psicológico al remitir al niño y niña a centros de salud mental infanto-juvenil; así mismo, coordinarse con los servicios sociales, respetando las respectivas áreas de trabajo, facilitando la comunicación, la toma de decisiones, y realizando informes periódicos del estado de salud física del niño/a; además, hacer seguimiento de la familia y del niño/a para el tratamiento de las crisis, teniendo en cuenta las secuelas, repetición del maltrato, y problemas de salud asociados; del mismo modo, procurar la atención al grupo familiar, adoptando medidas terapéuticas oportunas (frente al alcoholismo, toxicomanías, trastornos psiquiátricos, planificación familiar, etc.). Favorecer la atención del menor en su propia familia, siempre que ello sea posible, procurando la participación de los padres y familiares próximos en el proceso de normalización de su vida social; igualmente, pensar que las experiencias están en constante cambio y transformación, no podemos comprender la experiencia del otro de manera absoluta, ya que ni siquiera podemos comprender en totalidad nuestras propias experiencias; también, la respuesta a todos nuestros interrogantes, la solución a todos nuestros problemas no están dadas por una meta a priori, aun si estas parecen deseables o recomendables; y finalmente, tal vez habrá varios momentos en que las ideas mencionadas anteriormente se olviden, por ello, desde la fenomenología, conviene asumir una disciplina humilde que nos recuerde que estamos viendo a las personas, al mundo y a las experiencias que se nos plantean, solo y siempre desde nuestra mirada existencial.

## Referencias bibliográficas

- Acevedo, H., Gallego, C., y Gómez, Y. (2017). Abandono y maltrato en la primera infancia, una mirada desde la política pública. *Boletín virtual*, 6, 139-146.
- Agresta, C. (2015). *Efectos del abandono temprano en la estructura psíquica*. (Trabajo de grado). Universidad de La República, Montevideo, Uruguay.
- Arredondo, V., Knaak, M., Lira G., Silva, A. & Zamora, I. (1998). *Maltrato infantil: Elementos básicos para su comprensión*. Viña del Mar: Paicabi. Recuperado de: [http://paicabi.cl/web/wpcontent/uploads/2013/02/maltrato\\_infantil\\_ong\\_paicabi.pdf](http://paicabi.cl/web/wpcontent/uploads/2013/02/maltrato_infantil_ong_paicabi.pdf)
- Buber, M. (1923). *Yo y tú*. Buenos aires: Nueva visión.
- Bleichmar, E. (2005). *Manual de Psicoterapia de la Relación Padres e Hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Brazier, D. (1993). Key concepts of phenomenological therapy [on-line]. Amidatrust ([www.amidatrust.com/article\\_twelve.html](http://www.amidatrust.com/article_twelve.html)).
- Cohn, H. (2002). *Heidegger and the Roots of Existential Therapy*. Continuum. Londres.
- De Sá Oliveira, T. (2012). *La Ontología Fenomenológica y la Literatura: Reflexiones a partir de dos modos de expresión en Jean-Paul Sartre*. Brasil: Clube dos Autores
- Díaz, A. (2014). *Niños, niñas y adolescentes víctimas de abandono en el hogar Miguel Magone*. (Trabajo de grado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- González, C. (1996). Factores de riesgo del maltrato y abandono infantil desde una perspectiva multicausal. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3417>

Halling, S. & Carroll, A. (1999). Existential-phenomenological psychology. En D. Moss (ed.), *Humanistic and transpersonal psychology: a historical and biographical sourcebook* (pp. 95-124). Westport: greenwood press.

Martínez, M. (1982). *La psicología humanista: Fundamentación epistemológica, estructura y método*. México: Trillas.

Martínez, Y. (2012). *Filosofía existencial para terapeutas*. LAG: México D.F

Medina, V. (2014). Niños y niñas raíces de Ixcán. El abandono infantil como expresión de la violencia estructural en Guatemala. *RELACSO*, 4, 1-30.

Moreno, J. (2001). Variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato infantil. (Trabajo de grado). Universidad de Extremadura. Badajoz, España.

Moreno, J. (2002). Estudio sobre las variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil. *Revista Anales de Psicología*, 18(1). Disponible en [http://www.um.es/analesps/v18/v18\\_1/08-18\\_1.pdf](http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/08-18_1.pdf)

Pineda, L., y Moreno, J. (2008). Factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. *Redalyc*, 2, 151-182.

Pino, M., y Herruzo, J. (2000). Estudio de las consecuencias del abandono físico en el desarrollo psicológico de niños de edad preescolar en España. *Child Abuse & Neglect*, 24, 911-924

[Rahman, A. \(s.f\). Maltrato y abandono infantil. Recuperado de https://cchp.ucsf.edu/sites/g/files/tkssra181/f/ChildAbuseSP012206.pdf](https://cchp.ucsf.edu/sites/g/files/tkssra181/f/ChildAbuseSP012206.pdf)

Sauceda, J., y Martín, J. (2016). El abuso psicológico al niño en la familia. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0026-17422016000500015](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422016000500015)

Sanín, A. (2013). Abandono infantil: estado de la cuestión. (Trabajo de grado). Universidad Católica de Pereira, Pereira, Colombia.

Sartre, J. (1978). *O Existencialismo é um Humanismo*. São Paulo: Abril Cultural.

Sassenfeld, A., y Moncada, L. (2006). Fenomenología y psicoterapia humanista-existencial. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/264/26415105.pdf>

[Spinelli, E. \(2003\). The interpreted world. An introduction to phenomenological psychology. SAGE. Londres](https://www.redalyc.org/pdf/264/26415105.pdf)

UNICEF. (s.f). *Declaración de los Derechos de los Niños en Colombia*. Disponible en <http://www.unicef.com.co/derechos-de-ninas-y-ninos/la-convencion-de-losderechos-de-los-ninos-en-colombia/>

Van Deurzen, E. (2000). *Everyday mysteries. Existential dimensions of psychotherapy*. Routledge. London. UK.

Yalom, I. (1985). *Psicoterapia existencial*. Bogotá: Emece.

Yontef, G. (1998). Preface to the german edition of awareness, dialogue, and process [online]. Pacific gestalt institute ([www.gestalttherapy.org/preface3.htm](http://www.gestalttherapy.org/preface3.htm)).

Yontef, G. (2004). Zum aspekt der beziehung in theorie und praxis der gestalttherapie [on-line]. Gestaltkritik, ([http://www.gestaltkritik.de/yontef\\_dialog.html](http://www.gestaltkritik.de/yontef_dialog.html)).

Zajonc, r. (1980). Feeling and thinking: preferences need no inferences. *American psychologist*, 35, 151-175

## Curriculum

Psicóloga de la Universidad Santo Tomás. Diplomada en aplicaciones clínicas del modelo fenomenológico existencial del Instituto Colombiano de Logoterapia y análisis existencial. Especializada en pedagogía y docencia de la Fundación Universitaria del Área Andina. Ganadora del premio Pablo Rispo de psicología, 2014. Actualmente cursa una maestría en psicología clínica y de la salud en la Universidad Atlántico de Barcelona y Universidad Internacional Iberoamericana de México. Autora de libros como "Análisis existencial en la escuela de la restricción al encuentro creativo", "Memorias de la tribulación" y "Cartas de Manuela Zimmerman".

## Correos de contacto:

[julilizcano801@gmail.com](mailto:julilizcano801@gmail.com)

**Fecha de entrega:** 26/04/2021

**Fecha de aceptación:** 20/01/2022